

Querida Fraterna y demás familia:

Salud, cariño y buen ánimo.

Llegamos sin novedad a la estación parisina. Tan pronto como descendimos del tren, a las siete menos cuarto, pensemos enviarnos un telegrama. Recordé que cerca de la rue Trincee había una "Posta" y hacia allí nos dirigimos esperando encontrarla en el mismo lugar que la vimos durante los años de exilio que pasamos en París. Y digo que esperábamos encontrarla en el mismo sitio, porque al subir a la superficie, en la puerta de la Villette, recibimos una sorpresa: no habían tranvías. De momento quedamos perplejos al ver que en la parada que hacíamos costala para tomar el tranvía 72, para dirigimos a Drancy, se estacionaban grandes autobuses. Y espera que te espera la llegada del tranvía, ^{con el} que acostumbrábamos viajar, pero el tranvía no aparecía ni aparecería, porque se han retirado de la circulación por una ~~total~~ todos los tranvías.

No hay, pues, más que autobuses para viajar. Y creed que se ha ganado en estética y en utilidad. Con menos vehículos se hace el servicio que los tranvías realizaban en virtud de su mayor velocidad. Claro que se ha tenido que aumentar el número de autobuses, pero es muy inferior a la cantidad de tranvías que circulaban, y que entorpecían enormemente la circulación. Para los franceses no es una novedad; lo fué un día como lo es para mí hoy, y como creo lo es para vosotros.

Dejemos los autobuses y volvamos a coger el hilo que he dejado. Contentos de encontrarnos en París sin haber sufrido accidentes, ni ser personajes centrales de ningún "lamentable" incidente, quisimos que compartierais nuestro gozo, lo más pronto posible, y os dirigimos el telegrama que espero habréis recibido hoy mismo.

De Houlouse a París, siendo prudentes, no hablando mucho, y con serena decisión, no hay peligros que sufrir. Tenemos sitio en la población que vivimos tres años y medio. Hemos tropezado con una buena familia por

cesa anarquista. El compañero hace tres años que está
parado, y por "homage" cobra 23 francos. Pero son muy
espléndidos, y su proceder indica la posesión de una moral
muy elevada. Son muy sensibles y muy buenos. Y lo que
no ya sabéis que es lo que cuenta en la vida social.
Pero aquí, en París, está mejor organizada la solidaridad que
en Toulouse. Tan pronto como hemos llegado ya nos ha dicho
el compañero y amigo Balada, que a la familia que da
arilo a un compañero se le pasan ocho francos diarios des
de el primer momento. No es mucho, pero teniendo la seguri-
dad que no deja de recibirlos tiene una ayuda que le permite
resistir los gastos. Es preferible esto a tener que ir siempre
mendigando. Además hay casos como el de Houart, heririno
Marlet y otros que sin necesidad de hablar los compañeros
del Comité tendrían que comprender que precisan una míni-
ma ayuda. ¡Qué le vamos a hacer!

Buscamos relaciones personales. No queremos ir
a los centros "oficiales". Para mañana tenemos concertada
una entrevista con Faure. Por parte suya sabemos algo
además nos entrevistaremos con algunos militantes de el "Comité
Sindicalista". Veremos qué sale de estas entrevistas. Seremos pro-
cedentes.

Hemos andado mucho, no hemos dormido durante el via-
je y estamos cansados. Por otra parte los compañeros de aquí
quieren que les hablemos. Estoy escribiendo y hablando. Maná
na, con menos nerviosidad y más descansado os escribiré más.

La dirección os la remitiré mañana. Decid a
libertad que me envíe la dirección de la familia que la da arilo.
Les escribiré unas líneas.

Ayer, como pensamos, Balada y otro compañero
nos vinieron a esperar a la estación. Pero es preferible que no
nos hayan venido a esperar, porque es sospechoso ver individuos
con características españolas que esperan a otros. Es mejor de
mostrar que se conoce bien París sabiendo solos de la estación sin va-
cilaciones, aunque luego, por sus calles, se busque orientación.

Espero que la hermana de Jeanne haya mejorado.
Las personas buenas no deberían nunca tener tiempo para en-
fermar. Saludos fraternales por Houart y Jeanne. Abrejos para
si nunca olvidado y buen "amigo" Florico, cuya ausencia siento
mucho, para libertad, Armonía, Paterna y demás familia de este que
os quiere mucho.

París, 28 de mayo de 1939